

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VI.

Murcia 30 de Diciembre de 1894.

Núm. 245.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes.
Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y
periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

Imprenta y oficinas: Mariano Padilla, 49.

La correspondencia al director. No se
devuelven los originales. Número suel-
to 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Ya van como aquel que dico
de capa caída las Pascuas;
dentro sí, de breves días,
ya de las fiestas pasadas
quedará tan solo, ay cielos,
un recuerdo, humo, nada.
Y es que el tiempo corre mucho,
y es que la vida se pasa;
es que así insensiblemente
la muerte con su guadaña
nos acecha, hasta que un día,
cuando menos se esperaba,
nos mande una enfermedad
y nos dé el golpe de gracia.

Más dejemos estas cosas
que no conducen a nada
y ocupémonos de otras
alegres como unas Pascuas.

En estas se ha derramado
según publica la fama,
muchourrón, mucho pavo,
mucho vino. Daban ganas
de comer, cuando la vista
alegre se recreaba
mirando aquella riqueza
tan dulce, que amontonada
lucian los escaparates
ya de Alenso, ya de Raya.

Curdas se han cogido muchas;
curdas buenas, soberanas;
pero como esto es de ene,
he aquí, que a nadie le extraña
que en esos alegres días
echen al aire una cana
los jóvenes y los viejos,
pues el ser viejo no es falta,
para que puedan echar
la casa por la ventana.

Los teatro, muy concurridos;
«El duo de la Africana»
se ha representado en ambos,
con muy bonitas entradas.

En el Circo aún continúa
«La Verbena» dando lata.
¿Cuándo dejarán, Dios mio,
dejarán, pues, de anunciarla!

Los tres bailes que celebran
tres sociedades murcianas,
se han visto muy concurridos
de muchachos y muchachas.

En uno de ellos me dijo
una nena muy simpática,
que Joaquín Arques y yo
un tanto la trastornaban.

—¿Y por qué? le pregunté;
dímelo, bella muchacha.
—Porque vuestras asnerías
me hacen muchísima gracia.

Y aquí termino mi homeopático Palique,
deseando a mis queridísimas lectoras y lec-
tores, una buena salida y entrada de año.

No tengo más ganas de escribir; son las
tres de la tarde del sábado, y el periódico
está muy atrasado.

Con tanto día de fiesta los operarios se
declararon en huelga, y nosotros también.

No hay más que dispensar; yo cumpliré,
como ustedes se merecen, en el próximo año.
Vuestro siempre,

Ramón Blanco.

CANTARES

Que sabes de coquetismo,
bien claro he podido ver,
adíos y ya nos veremos
cuando aprendas a querer.

Ayer ví una hermosa flor,
y hoy la veo mustia y ajada,
así mi esperanza fué
ayer, todo; hoy polvo, nada.

De sus negríssimos ojos,
brotan miradas de fuego,
más ¿que importa su mirar?
¿si tiene el alma de hiele!

J. J.

ROMPE-CABEZAS



¿DÓNDE ESTÁ EL GATO?

Carta abierta.

A LA TERTULIA DEL ORIENTAL.

Ante todo haré constar conscientemente
que al embadurnar estas cuartillas, no me
inspira sentimiento alguno que pueda des-
membrar la acreditada autoridad de los
inevitables controversistas Sres. Ródenas y
Rojo.

Cediendo a las galantes y reiteradas in-
vitaciones de nuestro querido director se-
ñor Blanco y Rojo, vengo a dar mi medesta

opinión acerca del árduo problema que está
discutiéndose en estas columnas, acerca de
si el hombre quiere más que la mujer ó si
per el contrario ama esta, mas que aquel.

Si yo hubiese ya desarrollado mi enten-
dimiento entre el hermoso céfiro de una
correcta educación literaria, donde solo se
alberga la lógica más absoluta, donde solo
se vé una sintaxis ejemplarísima, veríais
fructificarse los escritos emblemáticamente,
como la gárrula y aguzada pluma del señor
Ródenas describe a grandes rasgos.

Ocurré generalmente que aun el hombre
más sensato se propone escribir un artícu-
lo, escudado por su omnimoda emancipación

gramatical y literaria y se atreve a embo-
rronar cuartillas, descaradamente falta a la
lógica y al sentido comun, hasta la socie-
dad y luego se retira por la tangente como
si en nada hubiere faltado a las reglas más
elementales de la gramática ofendida y des-
trozada.

¡Qué extraño es que el lector se exaspero
y arroje desesperadamente el artículo al
cesto de los papeles, para no respirar la at-
mósfera viciada con punibles y denigran-
tes altisonancias, apocalípticas y deslesna-
bles en no exiguo número!

Y rogando a la tertulia (y a los lectores)
que no pretendan neofitarme, empleando
como medio incontrovertible, los soporífe-
ros y mal coordinados renglones que con
abrumadora garrulería y aguzada astucia,
ha trazado en números anteriores uno de
los artículistas, paso a exponer mi tesis
controversiva.

El hombre quiere más que la mujer?
Esta es la pregunta a que procuraré cen-
testar según mis escasas fuerzas me lo per-
mitan.

Ante todo, debemos hablar en términos
generales, en igualdad de condiciones entre
el hombre y la mujer y sobre todo enten-
diendo que se habla de la mujer cristiana.

Pues bien, yo con mi escasa autoridad,
afirmo:

Que la mujer quiere más que el hombre.
En efecto, veamos lo que ocurre en la so-
ciedad.

El hombre se dirige a la mujer, bien por
su belleza, bien por su riqueza, por la vani-
dad de tener novia, por apetito carnal, por
cincuenta mil móviles, a cual más diversos;
por amor a su bondad, algunas veces, des-
graciadamente las menos.

La mujer, entiéndase que hablamos de la
mujer cristiana, quiere al hombre por el
carifio que cree que esta le profesa; el móvil
del amor en la mujer es pues más noble y
digno que en el hombre, en tésis general.

Además, el hombre por mucho que quie-
ra a una mujer se distrae, lo mismo con los
trabajos intelectuales, que con los placeres
del sentido; para el hombre, la novia, la
amante, la mujer propia, podrá significar
más ó menos, pero siempre algo de lo que le
ocupa, de lo que le distrae, de lo que es ob-
jeto de su actividad.

Para la mujer, el novio, el amante, el
marido, lo constituye todo.

Un hombre que no habla un día con su
novia, lo cree perdido para el amor sola-
mente; la mujer que no habla un día con
su novio considera aquel día perdido para
todo.

El amor, producto del corazón, depende
las condiciones de esta. Cuanto mejor cora-
zón, cuanto mejores sentimientos se tengan,

